Yolanda Díaz o cómo la burguesía crea un mito de la izquierda

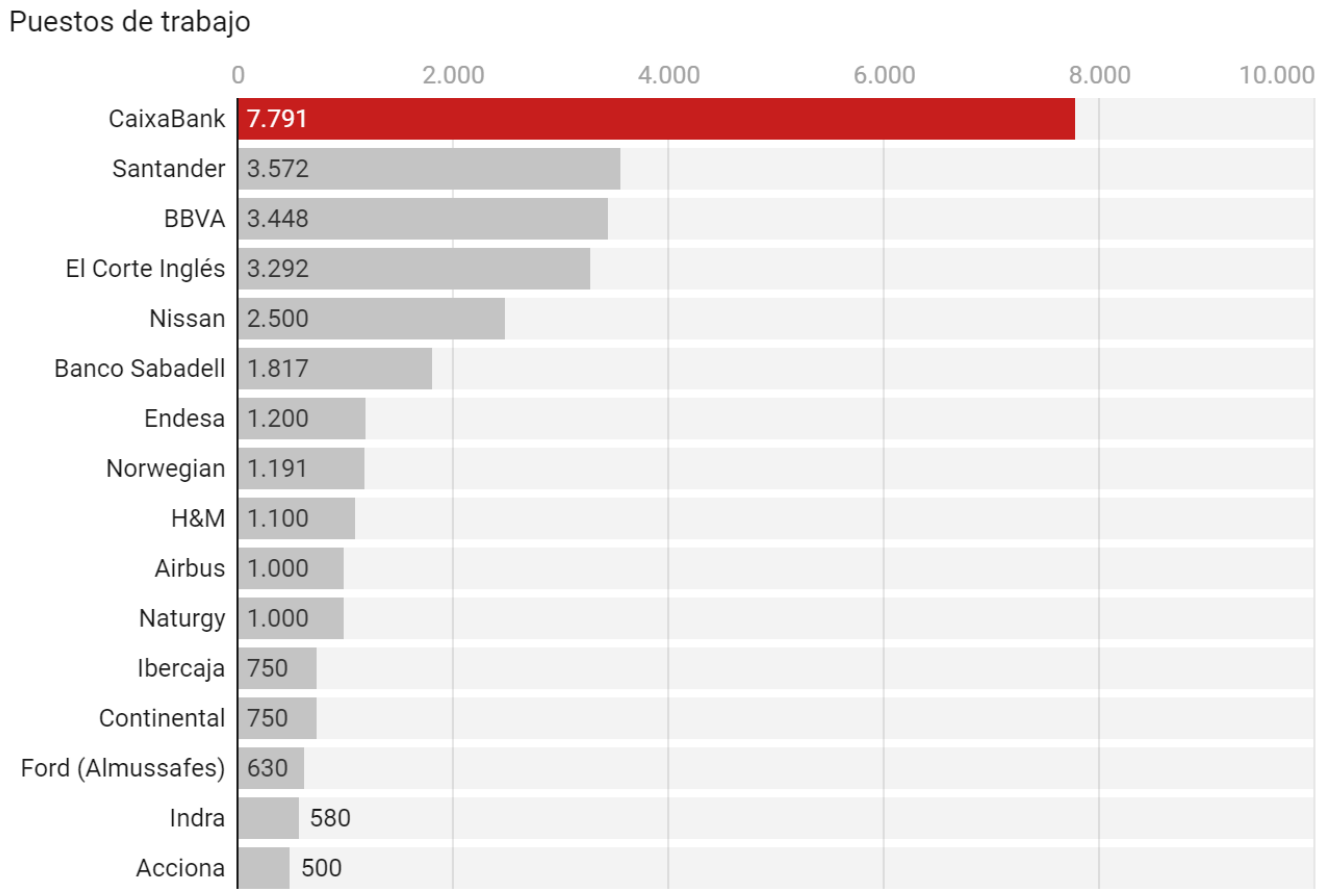
Yolanda Díaz, actual Vicepresidenta tercera del Gobierno y Ministra de Trabajo y Economía Social, militante del PCE, es el nuevo mito político que pretende forjar la clase dominante como candidato de izquierdas como ya hizo en su día con personajes absolutamente reaccionarios como Felipe González.

El pasado 26 de mayo escuchábamos a Antonio Garamendi -presidente de la Patronal CEOE- criticar al ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá a propósito de la negociación de la prórroga de los ERTE y, a la vez, elogiar a Yolanda Díaz por tener "más sensibilidad" con los intereses de la patronal.

No es de extrañar esta actitud cercana de Garamendi. Con Yolanda Díaz como Ministra de Trabajo y Economía Social la patronal se ha ahorrado miles de millones de euros en salarios que han acabado pagando el Estado en un 70% y los propios trabajadores en un 30%, que han dejado de cobrar su salario. Y recordemos que los ingresos del Estado provienen en un 84% de los impuestos a la clase trabajadora y solo el 13% de los impuestos a las empresas, con lo que los ERTE los hemos pagado casi íntegramente la clase obrera.

Y, como ya advertimos desde el inicio de la pandemia, los ERTE se van a convertir en ERE, en lo que supone una nueva ofensiva del capital contra la clase trabajadora. Así, a los más de 600.000 trabajadores en ERTE a día de hoy hay que sumar los Expedientes de Regulación de Empleo ya planteados en decenas de grandes empresas que afectarán a miles de trabajadores más,

a pesar de que el autodenominado “Gobierno más progresista de la historia” y su flamante y “comunista” Ministra de Trabajo y Economía Social aseguraron que con los ERTE se evitarían los ERE y la pérdida definitiva de puestos de trabajo.



El sector de la banca continúa imparable el proceso de reestructuración planteado por la patronal, por el cual se pretende despedir masivamente a los trabajadores en el Convenio de Entidades Bancarias, con unas condiciones laborales algo más ventajosas, y traspasarlos a convenios con condiciones de miseria como el del TIC. Todo ello, sin que ni Gobierno ni la ministra hagan absolutamente nada por parar esta sangría.

Un proceso similar es el que va a comenzar en el sector de los

Grandes Almacenes que, bajo la excusa de tener pérdidas en el pasado ejercicio por el coronavirus, lo van a ceder todo a la robotización y la venta online despidiendo así a miles de trabajadores en tiendas. Este proceso hará crecer el Sector de Logística, Paquetería y Actividades Anexas al Transporte absolutamente uberizado y precarizado ya.

Seguro que todos estos cambios de calado en el llamado mercado laboral no se le escapan a Yolanda Díaz, abogada laboralista especializada en recursos humanos y mercado laboral, por cierto, misma profesión que el ex presidente Felipe González, con el que tantos derechos perdió la clase trabajadora.

Y estas medidas, que sí son de calado para la burguesía, pues le permiten reducir muy considerablemente las condiciones laborales de los trabajadores en muy poco margen de tiempo, se aderezan con otras medidas de mucho menor calado como el aumento del Salario Mínimo Interprofesional de 750 euros a 950 con el que hacer candidatable a todo a la flamante ministra de Trabajo y Economía Social.

Decimos de menor calado porque hoy, en el Estado español, el 90% de los trabajadores cobra por encima del salario mínimo y, por supuesto, es una medida que no va a afectar a la clase burguesa, dueña de los medios de producción, es decir, las grandes empresas, sino que afecta a empresas medianas y pequeñas, de menos de 50 trabajadores. Pequeña burguesía esta, condenada a la desaparición con el desarrollo del capitalismo monopolista de Estado y la acumulación sin precedentes de riqueza en manos de unos pocos grupos empresariales.

Tras dos años de legislatura, vemos como Yolanda Díaz cuenta con la confianza absoluta de la patronal (ya que ha legislado para ella y a favor de sus intereses) y de sus medios de comunicación y también del socio mayoritario del Gobierno, el

PSOE. Ha sabido medrar hasta la Vicepresidencia y eliminar a la competencia (Pablo Iglesias) de forma efectiva.

No encontraremos ni un mal artículo de prensa, reportaje o telediario en contra de la actual ministra. De hecho, a propósito de la descomposición de Podemos en Andalucía que ha acabado con la salida de Teresa Rodríguez de la formación, esta fue presionada en La Sexta el pasado 24 de mayo por el mismo Antonio Ferreras en Al Rojo Vivo para que se expresara sobre la posibilidad de "reagruparse" en torno a Yolanda Díaz.

Episodios como este muestran los esfuerzos de la burguesía, a través de sus órganos de expresión no oficiales como son la prensa, la radio, la televisión y cualquier otro medio que financie, para promocionar y elevar la figura de Yolanda Díaz de cara a las próximas elecciones generales de 2023.

Esta ministra, defensora a ultranza del sistema capitalista y del imperialismo, que allana a la burguesía el camino de precarización, robotización y uberización del mercado laboral y que asume los planes de los monopolios de que el papel del Estado español sea el lugar de vacaciones de Europa y del mundo, no puede ser para la clase trabajadora más que un elemento a combatir. Con Yolanda Díaz, queda patente la podredumbre de una organización corrupta y vendida a la burguesía como es el PCE.

No hay nada de sus promesas de derogar la reforma laboral, no ha habido ni una sola ley contra la precariedad y la temporalidad, la ley sobre el teletrabajo es un mal chiste que queda a expensas de la empresa si concederlo o no, los becarios y recién graduados siguen explotados sin cobrar y los ERTE han sido un lujo para la patronal que ahora convertirá en ERE sin la menor oposición, como ya están haciendo.

No dudamos de que en estos meses que restan para los próximos comicios la ministra y sus impulsores harán una nueva campaña más agresiva si cabe en los medios de comunicación de masas y también harán algún anuncio fastuoso con más marketing que contenido real, como lo ha sido la subida del SMI, que sin afectar en absoluto a los intereses de la burguesía, dueña de las grandes empresas del país, sirva de engaño a la clase obrera y trampolín para, si la izquierda del sistema gana, tener la garantía absoluta de que los planes de la clase dominante hoy no se modificarán ni un ápice de lo establecido.

La clase trabajadora no puede tener ni la más mínima esperanza ya en la izquierda del sistema, ni en Yolanda Díaz ni en ningún otro personaje promocionado por la burguesía. El pueblo trabajador debe tomar las riendas de una vez por todas y, organizado y dirigido por el Partido, debe tener como prioridad la conformación de un Frente Único del Pueblo que ejerza de poder obrero, confronte y rivalice con el poder burgués institucional de hoy y acabe con él, tomando el poder político en sus manos.

Todo lo que no sea tomar el poder y construir el Socialismo, será pobreza y miseria moral y material para el pueblo trabajador.

¡Ni un engaño más de la socialdemocracia!

¡Socialismo o barbarie!

Comisión de Movimiento Obrero y de Masas del Comité Central del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)